



Boletín Radar Diciembre 2010

Editorial

Ana Eugenia Viganó

Estimados lectores:

El próximo **V ENAPOL** al que hoy invitamos nuevamente, ya tiene su presentación animada en este brevísimo video que se dio a conocer para su divulgación:

La salud para todos, no sin la locura de cada uno

(a la luz del psicoanálisis)

Y la comisión científica presentó los ejes temáticos de la convocatoria, que el Director del Encuentro, **Marcus Vieira** ha redactado y que compartimos con ustedes:

EJES TEMÁTICOS

1. Las sorpresas de una palabra: las formaciones del inconsciente y sus efectos relativos a las identificaciones exigidas por el amo contemporáneo.
2. La locura que estructura: la función de la paranoia y de la debilidad en la constitución del lazo social, el síntoma como lo singular que hace lazo.
3. Artificios de socialización: sublimación, invención y la locura de cada uno.
4. Ley y goce: el espejismo del goce del Otro, culpa y responsabilidad.
5. Éxitos y fracasos en la educación: o "cuando el resto enseña".
6. La cuantificación de la vida: la mística de la evaluación y la eficacia del psicoanálisis.

En nuestra página Web www.nel-mexico.org encontrarán toda la información acerca de las inscripciones, temática, argumento y ejes de trabajo, así como sobre hoteles y demás datos prácticos sobre el evento y la ciudad que nos albergará en esos días de trabajo: una siempre hermosa Río de Janeiro.

En nuestro Radar de hoy dos textos, también de **Marcus Vieira (EBP RJ – Director del V ENAPOL)** El primero lleva el mismo nombre que el evento y es el artículo completo en donde Marcus Vieira presenta y contextualiza la convocatoria temática del Encuentro Americano, así como los ejes y el argumento de la misma. El segundo se titula ***United Symptoms***. En este, partiendo de la oposición entre el goce y el Otro, y remitiendo tal oposición a lo que figura como recubrimiento de la clásica -aunque no siempre bien entendida- oposición freudiana entre pulsión de vida y pulsión de muerte, Vieira puntualiza cómo "*lo que habitualmente llamamos vida es la articulación entre las dos dimensiones. Es necesario quitarse todos los prejuicios: pulsión de vida en la teoría freudiana nada tiene que ver con el lado iluminado. Abandonada a sí misma es también muerte, pura institución deshabitada, habitación vacía. [...] La vida que vivimos solo es vida porque está hecha de la combinación de ambas.*" A partir de aquí, Vieira intentará referir de manera clara y precisa - alegoría de la cama y el armario mediante -, cómo se articulan estas dos dimensiones y cuál es el aporte que el psicoanálisis puede hacer desde esta orientación.

El ***Boletín A posteriori. Ecos epistémicos, clínicos y políticos***, que moderan **Piedad Spurrier y Clara María Holguín**, nos ha invitado a que cada uno haga de su recorrido un aporte hacia la comunidad en su conjunto a través de distintas contribuciones. Las palabras de cierre de esta serie en la pluma de Piedad Spurrier dan cuenta del valioso esfuerzo:

"El fin de una serie... la apertura a la Escuela. Con esta última entrega damos por terminada la serie de contribuciones a propósitos de nuestras jornadas en Bogotá.

Un decir diferente se fue construyendo en torno a la Escuela cuando invitamos a cada uno a escribir, sea sobre su relación con los textos, su manera de articularse a un trabajo en curso, el resultado de una prolija investigación y para terminar, poder decir algo de la experiencia de haber trabajado juntos en nuestras jornadas en Bogotá.

Los efectos han sido múltiples, cerca de un centenar de reseñas y artículos nos han permitido construir y apreciar una relación algo diferente y renovada con la causa analítica.

Se ha hecho más evidente que una Escuela de Psicoanálisis de Orientación Lacaniana sólo existe por el deseo de cada uno por mantenerla viva, a través del trabajo clínico, epistémico y esta vez de manera acentuada, por el trabajo riguroso en torno al lazo con la Escuela. Continuemos..."

De esta serie que ha concluido seleccionamos en esta entrega dos contribuciones. La primera de **Marcela Almanza (NEL-México)**, da cuenta de las marcas sobre las que se fue creando la Delegación en México de la NEL, entre el deseo de quienes allí nos sentimos convocados y la acogida de una comunidad analítica que alojara *"el entusiasmo y el deseo decidido de trabajar a partir de la diferencia, pero bajo una perspectiva común."* La segunda es de **Mario Elkin Ramírez (NEL-Medellín)**, nos presenta su mirada retrospectiva de las Jornadas en las que incluye las dimensiones epistémica, clínica y política, y aún la afectiva, pudiendo ubicar el modo en el que para el autor se presentificó la dimensión de *affectio societatis* en nuestra Escuela.

Con un pie en el estribo de las vacaciones, dos extras para disfrutar: el tráiler del documental **"Diván argentino"** que se presentó en el marco de las últimas Jornadas de la EOL. Un video de unos 5 minutos que nos deja con las ganas de poder ver un poco más del relato, construido en formato documental sobre la historia del Campo Freudiano en la Argentina. Una iniciativa muy interesante que se enmarca en la convocatoria de la **Universidad Popular Jacques Lacan**. Felicitamos y agradecemos a **Vera Gorali** (Idea original, guión y producción) a **Carlos Gustavo Motta** (Dirección) por el magnífico emprendimiento y a **Gabriel Vulpara** por la edición del Trailer.

El segundo extra es el fragmento inicial del discurso que dio **Mario Vargas Llosa** en la ceremonia en la que recibió el premio Nobel de literatura hace apenas unos días atrás y se titula ***Elogio de la lectura y la ficción***. *"Aprendí a leer a los cinco años. [...] Es la cosa más importante que me pasó en la vida" [...] "La lectura convertía el sueño en vida y la vida en sueño y ponía al alcance del pedacito de hombre que era yo el universo de la literatura. Mi madre me contó que las primeras cosas que escribí fueron continuaciones de las historias que leía pues me apenaba que se terminaran o quería enmendarles el final. Y acaso sea eso lo que me he pasado la vida haciendo sin saberlo: prolongando en el tiempo, mientras crecía, maduraba y envejecía, las historias que llenaron mi infancia de exaltación y de aventuras."* [...]

Vayan estas bellas líneas sobre la lectura y la ficción como nuestro saludo de fin de año, con los más cálidos deseos de encontrarnos en un 2011 renovados en la causa que nos convoca.

Felices festividades a todos los que las celebren por estas fechas!

Y feliz año nuevo para todos!

Ana Viganó

Moderador **Radar**

La salud para todos no sin la locura de cada uno (a la luz del psicoanálisis)

Marcus André-Vieira

[La experiencia analítica] "introduce el lazo social específico que se teje en torno al analista como desecho, representante de aquello que, del goce, resta insocializable"
(J.-A. Miller, "La salvación por los desechos")

El Encuentro Americano de Psicoanálisis de la Orientación Lacaniana reunirá, por quinta vez, la primera en Rio de Janeiro, a la comunidad del Campo Freudiano en América los días 11 y 12 de junio de 2011.

El punto de partida es la expresión "salud para todos". Para el psicoanalista, que vive en el uno por uno, el slogan parece peligroso. ¿Cómo no sostener, no obstante, esta generalización en nuestras tierras, donde la salud de todos es siempre la de poquísimos? Sin embargo, en la escasez contemporánea de ideales colectivos para definir lo que entendemos por "buena forma" o "bien-estar", la promoción de la salud tiende a confundirse con la exigencia imperante de satisfacción: el máximo de salud y placer para todos y por todos los medios de los que se disponga.

Frente al sin límites de esa exigencia, el remedio ha sido amargo. Del porcentaje de posesión del balón en un partido de fútbol, a la cantidad de suicidios en un mismo barrio; del número de baños por vivienda a las entradas vendidas en un éxito de taquilla, la cuantificación de la vida pasa a guiar nuestras opiniones y elecciones con su enjambre de índices, y a vender –como ideal- una gestión economicista de la existencia.

El "no sin" de nuestro título invita a recorrer otro camino. Esta expresión obstaculiza la simple oposición entre sus términos. La locura no será definida, como habitualmente, como lo contrario de la salud mental o de la razón, sino que se agrega a ellas como condición imprescindible.

¿Qué locura? Estrictamente, la "de cada uno", aquella que materializa, en las "chifladuras" (maluquices) más variadas, nuestra porción más singular. Ella desentona en el conjunto de recuerdos y comportamientos que constituyen nuestra identidad, siempre con un pie en lo universal. Sostiene la excentricidad de un goce mil veces desconsiderado por no entrar en lo que se es. Por eso es tan difícil darle voz. La locura de cada uno solo se presenta como resto, que casi nunca se contabiliza pero sin embargo no nos deja jamás; a fin de cuentas, solo somos lo que somos "no sin" ella.

Para abordarlo, seguiremos las indicaciones de Jacques-Alain Miller en la apertura del último PIPOL. Partiremos del papel, en la invención freudiana, "de los desechos de la vida psíquica, desechos de lo mental, que son el sueño, el lapsus, el acto fallido y más allá el síntoma". Tomarlos en serio es el camino del trabajo analizante, siempre alrededor de lo que de nuestro goce se mantiene "insocializable", y que exactamente por eso constituye el fundamento de nuestra presencia en el mundo.

El título se concluye con un subtítulo "a la luz del psicoanálisis" ("perspectivas da psicanálise" en su versión portuguesa). Éste propicia que podamos sumergirnos en estas coordenadas en las innumerables situaciones de la ciudad donde lidian aquellos que se orientan por la enseñanza de Jacques Lacan. Tal vez sea el momento de preguntarnos sobre lo que testimonia el inconsciente en estas situaciones. No siempre serán sus formaciones pero sí lo que él nos enseña a cielo abierto, como en la psicosis, o lo que devela en el campo de los dispositivos sociales.

¿Podremos sostener, por ejemplo, "Justicia, no sin el castigo de cada uno"? ¿O incluso "Educación, no sin el fracaso de cada uno"?

De todos modos, asumiremos que, en cada caso –como afirma J.-A. Miller- "no se trata solo de salud, de cura, sino de lo que más allá del síntoma o bajo el síntoma es cuestión de verdad –de una revelación de saber que carga con ella la realización de una satisfacción y, si puedo decir, el desarrollo durable de una satisfacción superior".

Los siguientes ejes pueden ser delineados a partir de esas y de otras consideraciones del texto en cuestión:

Las sorpresas de una palabra : las formaciones del inconsciente y sus efectos relativos a las identificaciones exigidas por el amo contemporáneo

La locura que estructura : la función de la paranoia y de la debilidad en la constitución del lazo social, el síntoma como lo singular que hace lazo

Artificios de socialización : sublimación, invención y la locura de cada uno

Ley y goce : el espejismo del goce del Otro, culpa y responsabilidad

Éxitos y fracasos en la educación : o "cuando el resto enseña"

La cuantificación de la vida : la mística de la evaluación y la eficacia del psicoanálisis

Por esas vías el V ENAPOL convocará los textos que puedan examinar en las más diversas situaciones e instituciones los efectos del inconsciente de cada uno –habitado por la porción de vida que no cabe en la vida que se lleva, y hecho de sorpresa y de encuentro.

La organización del Encuentro, que está encabezada por Alicia Arenas por la NEL, Marina Recalde por la EOL y por mí mismo por la EBP, ya está trabajando a pleno.

Aguardaremos vuestras contribuciones. Son ellas las que podrán materializar, en la gama impresionante de esta comunidad que constituimos, la marca del psicoanálisis sin la cual estaremos definitivamente entregados a la triste salud de los gestores.

- Disponible On Line:

<http://www.ebp.org.br/enapol/09/es/template.asp?argumento/salud.html>

United Symptoms

Marcus André-Vieira

Nuestro punto de partida es la oposición entre el goce y el Otro. Poniendo a los dos en tensión (en una oposición relativa, como deben ser las oposiciones), pues optamos por quedarnos con sólo algunos aspectos del Otro lacaniano, su lado más "cultural" y menos relacionado con lo que Lacan a veces denomina el Otro sexo. Para que no perdamos tiempo definiéndolos a los dos, digamos que para nosotros esa oposición recubrirá (o modificará) la que existe entre lo que Freud llamó pulsión de vida y de muerte.

El Otro social es el espacio que Freud llamó pulsión de vida. Recuerden que no es definida como impulso vital, sino como el reino de las identidades, siempre colectivas, siempre tendiendo a "formación de grupos". En el goce, como forma más informe de lo sexual en nosotros, impera la pulsión, en lo que ella tiene de loca, desenfrenada, mortífera, voluntad de más y más, como dice Lacan ya en el título de su Seminario 20, "Aún".

Lo que habitualmente llamamos vida es la articulación entre las dos dimensiones. Es necesario quitarse todos los prejuicios: pulsión de vida en la teoría freudiana nada tiene que ver con el lado iluminado. Abandonada a sí misma es también muerte, pura institución deshabitada, habitación vacía. La pulsión de muerte es destrucción pero está en el origen de cada recomenzar, lo que no se puede hacer sin algo de muerte de lo que estaba allí anteriormente. Por lo tanto, disociadas, las dos son muerte. La vida que vivimos solo es vida porque está hecha de la combinación de ambas.[2]

Propongo una alegoría que permita situar estas nociones. Mientras que una es el armario, la otra es la cama. Una de ellas es la sede de nuestras identidades y conformaciones corporales, la otra es el imperio de la pasión, pero también de la locura, del "perderse de sí". Es para ir a la cama que usamos nuestros ropajes, pero si nos quedamos en ella, no existirá nada más. Lo importante es pensar como se articulan. [3]

Esto nos permitirá abordar la cuestión del síntoma de un modo nuevo. Si la ropa son los significados y la cama la realidad sexual como agujero de la significación, la magia del síntoma será combinarlas a las dos. Todavía queda pensar cómo. Qué es lo que hace puente? ¿Qué cosas van a aparecer en ese espacio para hacer la conexión? Tendremos, sin embargo, una definición del síntoma que es tanto significación como goce. Es lo que Lacan inaugura en el Seminario 10, en el siguiente pasaje: "No es esencialmente de la naturaleza del síntoma tener que ser interpretado [...] él es goce." [4] Puede ser interpretado, puede ser tomado como mensaje cifrado, es lo que hace Freud al inventar el psicoanálisis, pero no hay que

olvidar que no es necesariamente mensaje, pero sí plus de goce que, sin embargo, puede prestarse a una lectura.

El síntoma pasa a ser un híbrido, hecho de un ser (las significaciones dadas a lo sexual en una historia) y un no ser (lo sexual). Este no ser, sin embargo, es más bien exceso y presencia que falta y ausencia (lo que nos ayuda bastante en los tiempos que corren). No nos limitamos ya a decir que el síntoma es un mal externo, como en la medicina, ni tampoco nos contentamos con la idea de que se trata de un mensaje. Es un aparato de articulación entre el goce y el Otro.

Es ese camino, inaugurado aquí, que desembocará en el síntoma del Seminario 23, un artificio, un montaje. Es lo que propone Jacques Alain Miller sobre la base de la última enseñanza de Lacan, especialmente en el Seminario 23, El sinthome. Esta concepción del síntoma supone la "forclusión generalizada", que es otro nombre para la generalización del "no hay relación sexual". Se articula como una teoría del síntoma como artefacto generalizado, un montaje que constituye una suplencia de la relación sexual que no existe. Al mismo tiempo, todo lo que desempeñe esta función será definido como síntoma. Por último, si consideramos tener en cuenta que todo lo que hace suplencia tiene la misma estructura del delirio en la psicosis, esta teoría del síntoma generalizado puede llamarse "clínica universal del delirio", siempre que quede bien claro que "delirio" aquí no es más que sinónimo del delirio de la psiquiatría o del DSM, pero sinónimo de suplencia.[5]

Pero, ¿qué es una suplencia? En otras palabras, ¿qué puede hacer relación cuando no hay una relación natural entre los sexos, ni entre el yo y su cuerpo / goce? Volvamos a la cama. En la cama no hay relación. No existe una relación entre el hombre y la mujer porque en la cama no hay ni hombre ni mujer. Es lo que dice el aforismo: no hay relación sexual. Pero el famoso aforismo de Lacan podría ampliarse de la siguiente manera: "no hay relación sexual, apenas relación social".

La relación entre el hombre y la mujer está definida en el Otro, en el armario. El armario es el espacio relacional que sólo se articula a lo sexual por un pegamento, por una construcción. Cada uno construye como puede sus relaciones a partir de las orientaciones colectivas, del Otro, sobre cómo se debe entrar en contacto con la diferencia sexual. Y por supuesto que entrará en acción igualmente el material con que se constituyen las marcas particulares que tiene alguien a partir de los acontecimientos de su vida. El montaje entre la experiencia singular de cada uno y lo universal de las propuestas del Otro es lo que caracteriza el síntoma, que tendrá un tanto de lo singular y un tanto de lo universal.

El Padre es el nombre del montaje sintomático ofrecido por el Otro clásico. El diría algo así como "Usted no sabe qué hacer con el goce? Sus problemas han terminado, siga mi manual". Para aquellos que tuviesen dificultades, o porque no sabían dónde estaba ese manual, o porque cuestionaron algunos de sus métodos,

la orientación era siempre la misma "Agárrate de la mano de Dios y ve...". La fe en el hecho de que alguien conoce el camino funciona por sí sola. Ciertamente, es precisamente porque es algo que no está completamente definido en términos de los preceptos que es posible algo de transgresión.

Hay una diferencia entre los síntomas en el campo de la neurosis clásica y nuestros síntomas hoy. El síntoma clásico ocurría (y todavía ocurre) porque a pesar de la creencia en el Padre de validar las prendas ofrecidas por el Otro, siempre quedaba un resto por significar. Algo del goce sobraba, no entraba por completo en la ropa, tarde o temprano había que improvisar. Como dice Mario Sá Carneiro: "Yo no soy yo ni soy el otro, soy una cosa intermedia, pilar de la puente de tedio, que va de mí hacia el Otro." Este es un neurótico que consiguió nombrar el vacío de saber sobre el goce, llamándolo tedio, aburrimiento. Inventa una suplencia poética para colocar el tedio en el punto del síntoma, donde otros situarían, por ejemplo, la cara mitad.

El síntoma-padre era la creencia en un poder superior, que servía de pegamento. ¿Y ahora? Las prescripciones del Otro ya no ofrecen como antes el margen de maniobra que permite un acto de fe. Una de las formas más generalizadas para garantizar la relación ahora es una lista fija de ropas para el acto sexual. Nadie se desnuda por completo en la cama, si no es la muerte, pero si antes se apagaba la luz con la fe paterna del "sea lo que Dios quiere" ahora estamos todos con la luz encendida, pero debemos estar cien por ciento de acuerdo con el vestuario, si no es el caos.

No es lo que se dice sobre el síntoma lo que se está convirtiendo en rasgo de identidad? Yo soy un compulsivo sexual, o soy un alcohólico, o sea que mi goce pasa a ser mi ropa. Paso a comportarme de manera fija en todas partes, incluso en la cama, a partir de ese síntoma.

¿Cuál es el tema de la "reducción de daños" tan dominante en el tratamiento de las adicciones sino este?[6] Nadie se propone ya acabar con el síntoma, porque si terminamos con él no queda nada. En otras palabras, si usted es loco, conviértase en un loco "asumido". Asumido aquí significa un goce codificado de manera que no perturbe el orden público. Se cambia el goce de la adicción por el goce de la identidad que ella te da. Se llega al colmo de encontrar alcohólicos que nunca bebieron, que adoptaron la identidad sin siquiera pasar por la conducta. Todo eso hace que los Estados Unidos, nuestro paradigma de la post-modernidad, puedan ser llamados por J.A. Miller, los United Symptoms de América.

¿Qué hacía el psicoanálisis? Buscaba los síntomas clásicos y los desenmarañaba para que mostrasen un poco de su goce. Haciendo esto, se aflojaban las ropas impuestas por el modelito paterno. Pero las imposiciones de antes no se comparan con las de hoy. El único espacio de maniobra que queda hoy es la "customización".

A la rigidez del síntoma le acompaña la variedad de su lista, lo que encontramos en toda moda que se precie e incluso en el DSM con el término co-morbidad.

Sin embargo, a pesar de que el síntoma de hoy es un goce codificado, a pesar de silenciar su valor de verdad subjetiva y de singularidad, tal vez sea posible producir un agujero en él. Siempre que sea hecho en la situación controlada que es un análisis se puede soportar un poco la angustia de estar en la cama sin padre, ni madre, ni vecino. Por el espacio de la falta en ser que la transferencia sustenta, tal vez podamos actuar sobre el síntoma. A partir de ahí, muchas veces es posible rescatar los nombres de lo desconocido en la historia de cada uno e ir de la depresión general a la tristeza de un sujeto, o del placer compulsivo a la felicidad de uno solo – episódica tal vez pero llena de una certeza propia. Me gustaría llamar a eso singularización del síntoma.[8] No siempre es fácil, pero lo importante es destacar que se puede hacer. El síntoma está hecho de goce, pero siempre con un pie en el significante, un poco de palabra. Apoyándonos en ella, en lo que la palabra tiene de ambigüedad y de "algo más" podremos, con un poco de suerte, abrir al síntoma y a su "portador" a la dimensión de la verdad.

- Disponible On line: <http://www.ebp.org.br/enapol/09/es/texto/united.pdf>
- 1. Este artículo recoge parte de la segunda clase del curso "Síntoma e Invención", del ICP-RJ, realizado en el Instituto Philippe Pinel el 3 de abril del 2008 (transcripción de Leandro Reis) (cf. www.litura.com.br).
- 2. Lo que leemos en Freud, en 1925, como la diferencia entre el individuo y la especie. Cada vez que hay acto sexual, el individuo se eclipsa, muere, para dar lugar al paso del germen inmortal de la especie. "Más allá del principio del placer", ESB, vol. XXIV, p. 65 y "Pulsiones y sus destinos" ESB, vol. XIV, p. 145).
- 3. Esta alegoría se desarrolló en este seminario a partir de la canción Yo te amo de Chico Buarque.
- 4. Cf. Lacan, J., El Seminario, Libro 10 – La Angustia, Río de Janeiro, JZE, 2003, p. 140.
- 5. Cf. Cf. Miller, JA "Esquizofrenia y Paranoia", Psicosis y Psicoanálisis, Buenos Aires, Manantial, 1985, "Clínica irónica," Matemáticas I, JZE, 1996, pp 190-200, La conversación d'Arcachon, París, Seuil, 1998. Lo que hemos desarrollado sobre el síntoma: Miller, J.A. "Teoría del partenaire", Los circuitos del deseo, Río de Janeiro, Contra Capa, 2000.
- 6. Cfr. Laurent: "¿Cómo tragarse la píldora?", Belo Horizonte, Clique n. 1.
- 7. Miller, J.A. El Otro que no existe y sus comités de ética, Buenos Aires, Paidós, 2005, p. 17.
- 8. Cfr. Vieira, M.A. "La hipermodernidad lacaniana". Latusa, vol. 11, Río de Janeiro, EBP-Rio, 2006, pp 13-24.

Boletín a-posteriori. Ecos epistémicos, clínicos y políticos

Marcela Almanza

Llegué a Bogotá, por primera vez, para las III Jornadas de la NEL en el año 2004. Lazo singular con y desde lo extranjero, y una marca indeleble de ese encuentro: una argentina, ya adherente de otra Escuela, que llegaba sola, a otro país desconocido, con un escrito elaborado -con otros- para ser leído, y escuchado en otra Escuela...

Parecían borrarse las fronteras, a la hora de responder al llamado de seguir trabajando por la causa del psicoanálisis.

Aún no había indicios de lo que luego se fundaría como Grupo Asociado, y más tarde como Delegación en México, pero lo que sí ya había era una apertura de la comunidad analítica a alojar el entusiasmo y el deseo decidido de trabajar a partir de la diferencia, pero bajo una perspectiva común.

Seis años después, la sorpresa de otras Jornadas de la NEL en Bogotá, que nos convocaban ahora a producir elaboraciones en torno al tema de las identificaciones: repetición y diferencia...

A partir de todo lo vivido allí hace unas semanas, incluido lo transcurrido durante el Congreso y la Asamblea, me resonaban algunas cuestiones planteadas en torno al mutualismo, la segregación, y la pregunta insistente acerca de Qué nos une? Qué nos diferencia? Cómo hacer con la repetición?

Leonardo Gorostiza nos recordaba, muy atinadamente, que la enunciación colectiva es una impostura, y que cuando cada uno habla, lo hace desde una enunciación singular.

Cómo poner en juego entonces, bajo una perspectiva de Escuela, la relación de cada uno con la soledad de su estilo singular, para producir cada vez un nuevo lazo?

En este sentido, el saldo clínico, epistémico y político me resultó más que alentador; me relanza a una nueva apuesta.

Considero que se trata de seguir avanzando, en la elaboración de muchos de estos interrogantes que nos conciernen como psicoanalistas, inscriptos en lo que se dio en llamar durante las Jornadas el Tiempo de transición para la NEL.

Intervención de Marcela Almanza.

Boletín a-posteriori. Mirada retrospectiva a las jornadas de la NEL en Bogotá

Mario Elkin Ramírez

Las Jornadas de la NEL en Bogotá tuvieron para mí varios saldos en distintas dimensiones:

En primer lugar un saldo epistémico. No puedo dissociarlas del INES, donde bajo la orientación generosa de Enric Berenguer leímos de Lacan, la conferencia de Ginebra sobre el síntoma. Asistimos los docentes de los CID's y los miembros de la NEL-Medellín. Pude verificar que estamos en otro momento de comprensión: la presentación del argumento, el comentario de los párrafos, la sanción clínica, la perspectiva del concepto, fueron interrumpidas por preguntas agudas hechas al texto y al docente, por observaciones pertinentes, por hipótesis, etcétera. Fue una auténtica comunidad de trabajo. Igual sensación tuve en las plenarios de las Jornadas, fueron cerca de diez horas de trabajo y quisimos más. Igualmente, fue un aprendizaje la transmisión de Nora Gonçalves, de Leonardo Gorostiza y de Jean Daniel Mattet.

El segundo saldo fue el clínico, es decir, el ético. En las mesas simultáneas constaté la delicadeza del tratamiento de los casos, tanto de neurosis, psicosis, niños y adolescentes de los distintos colegas, con distintos acentos, cada uno en su momento de la formación, y en los comentarios y discusiones respetuosas que sucedieron a las ponencias. Debo destacar que lo que me pareció más excelso, fue la transmisión de los testimonios elaborados bajo la política de la enunciación en primera persona. Les concedo una gran importancia, porque son la respuesta a una preocupación de la NEL, que se enunciaba como ¿por qué no tenemos AE en la NEL? Dichos testimonios dan cuenta de que en la NEL los miembros nos hemos analizado, hemos retomado los análisis cuando hemos encontrado impasses en la vida y en la clínica, hemos pasado por los dispositivos de formación, el control, el cartel, e incluso muchos por el pase a la entrada en la disuelta ECFC, o por el pase conclusivo en otras Escuelas, las cuales tienen este dispositivo a nuestra disposición. Es decir, que es algo que deja de preocuparme, porque verifico que no es por falta de formación que esto sucede y esto lo comprobé en el tacto en la transmisión de esos testimonios de momentos cruciales de los análisis concernientes a la caída de las identificaciones. No hay que olvidar que el pase no es un imperativo sino una elección. Hago además una mención especial a la enseñanza clínica que me queda del testimonio de Leonardo Gorostiza. Puntual, preciso, de una gran vivacidad.

En tercer lugar, hubo para mí un saldo político. Tanto en el Congreso como en la Asamblea de la NEL me di cuenta que la infancia de la NEL ha terminado, llevamos

10 años de trabajo institucional continuo, es hora de una metamorfosis que no sea la de la pubertad, sino, del paso de los miembros de la NEL a personas mayores. Es decir, a la edad de las responsabilidades políticas, epistémicas y clínicas. Y para eso hay que hacer una transición. Al mismo título que nuestros mayores -es decir, aquellos colegas de Escuelas más antiguas que generosamente se han desplazado para brindarnos oportunidades de formación, debate y enseñanza- hay entre nosotros algunos que están en condiciones de circular por otras Sedes de la NEL para compartir un trabajo por el que se han destacado de manera local. Decía en el Congreso que el síntoma con el que nació la NEL es la distancia, sin embargo, hay que hacer con eso lo mismo que con el sintoma singular, encontrar en ello un uso posible, por ejemplo, se dice que: “no hay profeta en su tierra”, lo cual puede hacer volver una ventaja la distancia, porque establece múltiples lugares diferentes de la propia Sede, donde lo que se tiene por transmitir es seguro que puede recibir una valoración distinta que la que puede tener a nivel local, en virtud de la lógica del grupo que en cada Sede se desarrolla y que hace que frecuentemente no se le suponga saber al que está demasiado cerca. Podemos volver la distancia una extimidad aprovechable. Y, como lo dije en el Congreso, los malestares del grupo local solo se disuelven en un conjunto mayor de semejantes, que es la Escuela, y actuando en consecuencia, lo que implica no únicamente el aprovechamiento de la tecnología, sino también los viajes, para poner el cuerpo en otras Sedes, trabajar con otros colegas y participar de sus actividades. Eso descompleta el grupo, introduce una heterogeneidad que resulta con frecuencia bastante saludable para la Escuela. Hay entre nosotros, igualmente, colegas capaces de ocupar cargos de importancia en las instancias, no solo en la NEL, sino también de la AMP.

Finalmente, las Jornadas me han dejado un saldo afectivo. Me pareció bastante cálida la dimensión de Encuentro que aconteció, con colegas nuevos y otros más conocidos, verse de nuevo o conocerse con colegas de otros países y de la misma Escuela, en los pasillos del hotel, en los restaurantes cercanos, en el brindis, que espontáneamente volvimos karaoke y danza. Todo ello para mí fue prueba del *affectio societatis* que hay entre nosotros.

Intervención de Mario Elkin Ramírez.

Trailer del documental

Divan argentino

Idea original, guión y producción: Vera Gorali

Dirección: Carlos Gustavo Motta

Edición del tráiler: Gabriel Vulpara

Este es el trailer del documental producido por el Ateneo "La práctica analítica" en el marco de la Université Populaire de Psychanalyse Jacques Lacan, sobre la historia del Campo freudiano en Argentina.

Elogio de la lectura y la ficción

Mario Vargas Llosa

Fragmento Discurso Nobel - 7 diciembre de 2010 © FUNDACIÓN NOBEL
2010

Aprendí a leer a los cinco años, en la clase del hermano Justiniano, en el Colegio de la Salle, en Cochabamba (Bolivia). Es la cosa más importante que me ha pasado en la vida. Casi setenta años después recuerdo con nitidez cómo esa magia, traducir las palabras de los libros en imágenes, enriqueció mi vida, rompiendo las barreras del tiempo y del espacio y permitiéndome viajar con el capitán Nemo veinte mil leguas de viaje submarino, luchar junto a d'Artagnan, Athos, Portos y Aramis contra las intrigas que amenazan a la Reina en los tiempos del sinuoso Richelieu, o arrastrarme por las entrañas de París, convertido en Jean Valjean, con el cuerpo inerte de Marius a cuestas.

La lectura convertía el sueño en vida y la vida en sueño y ponía al alcance del pedacito de hombre que era yo el universo de la literatura. Mi madre me contó que las primeras cosas que escribí fueron continuaciones de las historias que leía pues me apenaba que se terminaran o quería enmendarles el final. Y acaso sea eso lo que me he pasado la vida haciendo sin saberlo: prolongando en el tiempo, mientras crecía, maduraba y envejecía, las historias que llenaron mi infancia de exaltación y de aventuras.

Me gustaría que mi madre estuviera aquí, ella que solía emocionarse y llorar leyendo los poemas de Amado Nervo y de Pablo Neruda, y también el abuelo Pedro, de gran nariz y calva reluciente, que celebraba mis versos, y el tío Lucho que tanto me animó a volcarme en cuerpo y alma a escribir aunque la literatura, en aquel tiempo y lugar, alimentara tan mal a sus cultores. Toda la vida he tenido a mi lado gentes así, que me querían y alentaban, y me contagiaban su fe cuando dudaba. Gracias a ellos y, sin duda, también, a mi terquedad y algo de suerte, he podido dedicar buena parte de mi tiempo a esta pasión, vicio y maravilla que es escribir, crear una vida paralela donde refugiarnos contra la adversidad, que vuelve natural lo extraordinario y extraordinario lo natural, disipa el caos, embellece lo feo, eterniza el instante y torna la muerte un espectáculo pasajero.

No era fácil escribir historias. Al volverse palabras, los proyectos se marchitaban en el papel y las ideas e imágenes desfallecían. ¿Cómo reanimarlos? Por fortuna, allí estaban los maestros para aprender de ellos y seguir su ejemplo. Flaubert me enseñó que el talento es una disciplina tenaz y una larga paciencia. Faulkner, que es la forma ¿la escritura y la estructura? lo que engrandece o empobrece los temas. Martorell, Cervantes, Dickens, Balzac, Tolstoi, Conrad, Thomas Mann, que el número y la ambición son tan importantes en una novela como la destreza estilística

y la estrategia narrativa. Sartre, que las palabras son actos y que una novela, una obra de teatro, un ensayo, comprometidos con la actualidad y las mejores opciones, pueden cambiar el curso de la historia. Camus y Orwell, que una literatura desprovista de moral es inhumana y Malraux que el heroísmo y la épica cabían en la actualidad tanto como en el tiempo de los argonautas, la Odisea y la Ilíada. 2

Si convocara en este discurso a todos los escritores a los que debo algo o mucho sus sombras nos sumirían en la oscuridad. Son innumerables. Además de revelarme los secretos del oficio de contar, me hicieron explorar los abismos de lo humano, admirar sus hazañas y horrorizarme con sus desvaríos. Fueron los amigos más serviciales, los animadores de mi vocación, en cuyos libros descubrí que, aun en las peores circunstancias, hay esperanzas y que vale la pena vivir, aunque fuera sólo porque sin la vida no podríamos leer ni fantasear historias.

Algunas veces me pregunté si en países como el mío, con escasos lectores y tantos pobres, analfabetos e injusticias, donde la cultura era privilegio de tan pocos, escribir no era un lujo solipsista. Pero estas dudas nunca asfixiaron mi vocación y seguí siempre escribiendo, incluso en aquellos períodos en que los trabajos alimenticios absorbían casi todo mi tiempo. Creo que hice lo justo, pues, si para que la literatura florezca en una sociedad fuera requisito alcanzar primero la alta cultura, la libertad, la prosperidad y la justicia, ella no hubiera existido nunca. Por el contrario, gracias a la literatura, a las conciencias que formó, a los deseos y anhelos que inspiró, al desencanto de lo real con que volvemos del viaje a una bella fantasía, la civilización es ahora menos cruel que cuando los contadores de cuentos comenzaron a humanizar la vida con sus fábulas. Seríamos peores de lo que somos sin los buenos libros que leímos, más conformistas, menos inquietos e insumisos y el espíritu crítico, motor del progreso, ni siquiera existiría. Igual que escribir, leer es protestar contra las insuficiencias de la vida. Quien busca en la ficción lo que no tiene, dice, sin necesidad de decirlo, ni siquiera saberlo, que la vida tal como es no nos basta para colmar nuestra sed de absoluto, fundamento de la condición humana, y que debería ser mejor. Inventamos las ficciones para poder vivir de alguna manera las muchas vidas que quisiéramos tener cuando apenas disponemos de una sola. [?]

© FUNDACIÓN NOBEL 2010 Se concede permiso general para la publicación en periódicos en cualquier lengua desde el 7 de diciembre de 2010, a las 17:30 (hora sueca). La publicación en revistas o libros requiere, a no ser que se trate de versiones resumidas, el consentimiento de la Fundación. En todas las publicaciones de la conferencia en su totalidad o en su mayor parte es obligatoria la aparición del copyright subrayado.

Texto completo disponible On line:

http://www.elpais.com/elpaismedia/ultimahora/media/201012/07/cultura/20101207elpucul_1_Pes_PDF.pdf